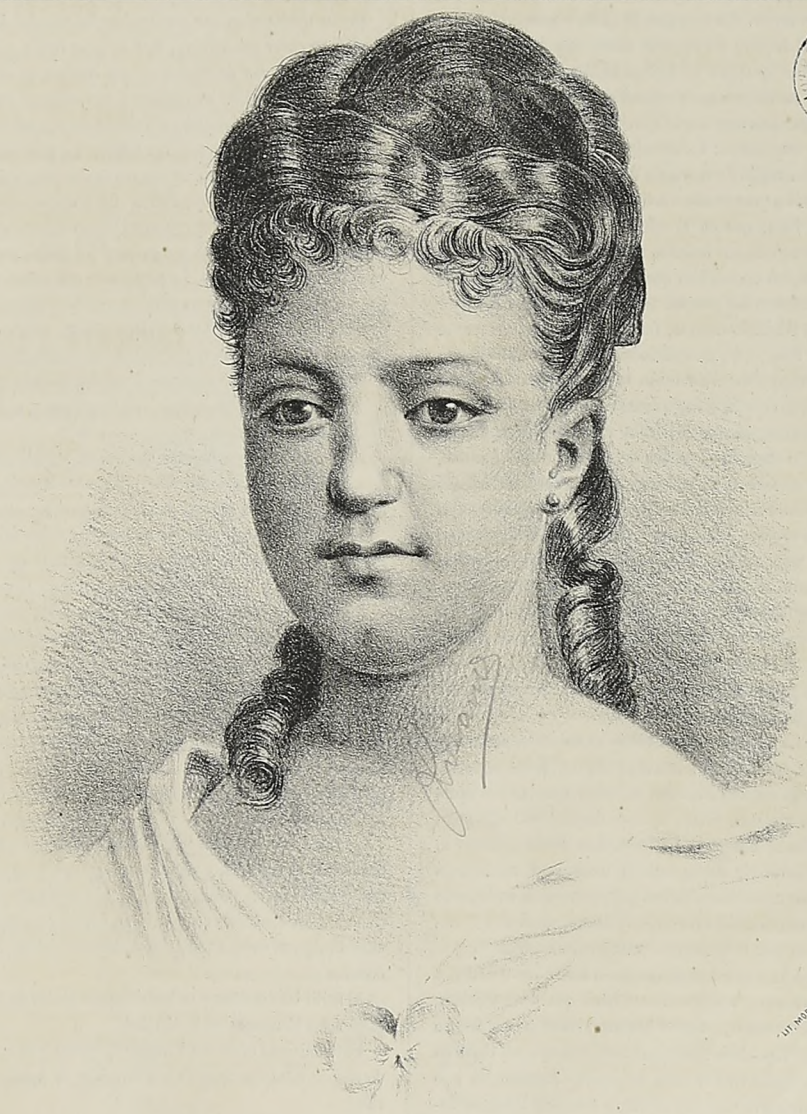
# El Album de la Mujer

ILUSTRACION HISPANO-MEXICANA

DIRECTORA PROPIETARIA, CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER

Año 3º—Tomo 4º | DOMINGO 25 DE ENERO DE 1885. | Núm. 4

ROSARIO DE ACUÑA DE LAIGLESIA

POETISA ESPAÑOLA

Direccion, LEANDRO VALLE 15.

# SUMARIO

**TEXTO:**—*Sacerdotisas cristianas y paganas*, por Concepción Gimeno de Flaquer.—*La autora de «Rienzi,»* por Josefa Pujol de Collado.—*Sección dedicada á las madres. ¡Pobres niños!* (Continuación), por Rosario de Acuña de Laiglesia.—*La veleta*, por V. Riva Palacio.—*Estatua*, por Juan de D. Peza.—*Homenaje á Concepción Gimeno de Flaquer*, por Joaquín Gómez Couto.—*Un sueño*. Comedia en un acto, por Julio Espinosa.—*Crónica mexicana*, por Titania.—*Un viaje de novios* (continuación). Novela original de Emilia Pardo Bazán.—*Explicación de las ilustraciones.*—*Anuncios.*

**ILUSTRACIONES:**—Retrato de Rosario de Acuña de Laiglesia.—Charros mexicanos en el campo.—Templo de Fou-Tcheou.

## SACERDOTISAS CRISTIANAS Y PAGANAS.

Láse reconocido en todos tiempos el sacerdocio moral que la mujer ejerce en la humanidad, y los pueblos más antiguos tuvieron el instinto de conferirle el sacerdocio oficial, por el cual obtuvo la mujer alta misión al tomar parte activa en las instituciones religiosas. Todo lo debe la mujer á la religión: entre los paganos, el haber sido la mujer asociada á los misterios religiosos, fué motivo suficiente para que de *cosa* la elevaran hasta *hembra*; el Cristianismo hizo más todavía: convirtió á la *hembra* en mujer. En los siglos de gloria y prosperidad de la culta Grecia, fué grande el número de mujeres entregadas á las funciones del sacerdocio. Los santuarios de Apolo en Delfos, de Minerva en Atenas, de Diana en Efeso y de Ceres en Eulises que se sostenían con tanta suntuosidad, fueron dirigidos por mujeres. Los cargos que ejercían las sacerdotisas en los santuarios de Grecia, eran muy nobles: las sacerdotisas enseñaban á las mujeres la religión, la moral y las reglas de economía doméstica, dirigían el culto, eran iniciadas en los misterios y pronunciaban oráculos. Este don de profetizar dió fama á la sacerdotisa Pitia, que en el célebre templo de Delfos era la intérprete de Apolo, y pronunciaba sus oráculos subida sobre un trípode. La superstición de aquellas remotas épocas hizo que hombres superiores por su valor y su inteligencia escucharan los pronósticos de la pitonisa con la mayor veneración. Pirro, Nerón y Alejandro Magno, fueron, entre otros, los que se prosternaron ante la joven Pitia para que les descifrase los misterios de lo porvenir. Alejandro Magno, después de haber oido con fervor á la pitonisa, fué diciendo por todas partes que aquella le había dicho sería invencible. Las pitonisas más célebres han sido la pitonisa de Delfos y la pitonisa de Endor. Las sacerdotisas del Partenón ilustraban á las mujeres, proponiendo á Minerva, diosa de la sabiduría, como modelo. A las sacerdotisas se les confiaban difíciles cuestiones para que las dirimiesen, y la influencia de ellas fué grande en el arte y en la legislación. Los egipcios, celosos de la influencia moral de la mujer, sólo le dieron un segundo lugar en el templo; pero sin embargo, tuvieron la esfinge, encargada de proponer árduos problemas que pocos hombres sabían resolver, lo que demuestra que también atribuían á la mujer la facultad de adivinar todo lo más abstruso. Los galos fueron más galantes con las mujeres, y admitieron en su religión á las druidesas, sacerdotisas que adivinaban lo futuro y que estaban iniciadas en los profundos secretos de los druidas. Los sectarios de Teutates tuvieron sacerdotisas dotadas de don profético.

En Asia, el santuario de Comana tuvo innumerables sacerdotisas, pero como prodigaron mucho esta noble profesión, no inspiraban respeto. Entre las sacerdotisas de la antigüedad, ningunas han inspirado el fervor que las sibilas en Roma. Las sibilas son muy antiguas. Eliano las hace florecer 800 años antes que Moisés: la primera sibila se denominó Sambete. Las sibilas aparecieron simultáneamente en distintos países. Se les imponía la misión de trasmitir la voluntad de los dioses, y escribían los apotegmas y los pronósticos en hojas de encina. Los romanos las consideraban como séres de naturaleza superior. Los oráculos sibilinos campean en toda la historia de la antigua Roma, como los oráculos píticos en la de Grecia. La creencia en las sibilas fué la última fe de los paganos; y el paganismo no murió verdaderamente hasta que desaparecieron las sibilas. Los libros sibilinos son una verdad histórica, como lo es el famoso Corán de los mahometanos. Los libros sibilinos se conservaban en el Capitolio escritos sobre lienzo y encerrados en una urna de piedra. Augusto los hizo trasladar con gran pompa desde el Capitolio al templo de Apolo Palatino. Josefo, antiguo historiador, trascribe una página de los libros sibilinos. San Justino, San Jerónimo y San Clemente de Alejandría, citan algunos versos sibilinos, por hallarse muy en armonía con la religión cristiana. Virgilio consagra un importante papel en la Eneida á la sibila de Cumas. En los libros sibilinos se ha encontrado moral evangélica, y por esta razón los artistas cristianos han tomado por asunto de sus obras los misteriosos tipos de las sibilas.

Donde ha dejado Miguel Angel más clara la huella de su portentoso genio, ha sido en la Capilla Sixtina, representando á las sibilas entre los profetas. En los magníficos frescos de Santa María de la Paz, debidos al sublime pincel de Rafael, se encuentran hermosos grupos de sibilas, que brillan por la majestad y por la gracia. No fué de ménos importancia que las sibilas el cuerpo sacerdotal de las vestales, sacerdotisas de la diosa Vesta, diosa del fuego, ó diosa del hogar. Se consagraba á Vesta un fuego eterno que ardía en el altar doméstico; las vestales estaban encargadas de no dejarlo extinguir. Las vestales se elegían entre las familias más aristocráticas, y no debían tener ningún defecto corporal. El servicio consagrado á la diosa Vesta duraba treinta años, y durante él se hacía voto de castidad; pasados los treinta años la sacerdotisa virgen podía casarse. Entraban en el sacerdocio á la edad de seis años.

Las vestales son más antiguas que las pitonisas que existían antes de la fundación de Roma: Numa las instituyó en esta ciudad. Hubo vestales en muchos pueblos; en México, en la época en que los indios idólatras adoraban al dios Huitzilopuxtli, había vestales llamadas hijas de la penitencia, y les estaba confiado el ornamento del templo y la preparación de la mesa para los sacerdotes. Las vestales gozaron en Roma de grandes privilegios y honores; si un condenado, al ir al suplicio, encontraba en el trayecto que debía recorrer, á una vestal, quedaba absuelto.

De los treinta años que consagraban las vestales á su ministerio, invertían diez en aprender sus deberes, diez en practicarlos y diez en enseñarlos á las novicias. Si alguna de ellas tenía que cambiar de aire por falta de salud, el gran Pontífice confiaba su custodia á una matrona romana de reconocida virtud, y la matrona consideraba el cuidado de la vestal como una distinción que jamás cedía. Las vestales tuvieron uniforme, el cual consistió en una túnica fina, blanca como la nieve, y en un largo manto de púrpura que descendía por la espalda dejando un brazo descubierto. La principal misión de las vestales, era mantener noche y día el fuego sagrado, sin dejarlo apagar; durante la noche, ofrecían sacrificios á Vesta y rogaban á los dioses por la felicidad y la conservación del imperio romano. La plegaria de una vestal creíase sumamente eficaz. Las vestales eran consejeras públicas; en las familias imploraban la autoridad de ellas, reconciliaban á los enemigos, y hasta dictaban leyes. Con sus bienes sostenían á los indigentes, prohibiendo la mendicidad.

Terribles castigos se imponían á las vestales que faltaban á sus deberes: si dejaban apagar el fuego sagrado, las flagelaban, y si faltaban al voto de castidad, las enterraban vivas.

Entre los pueblos politeistas, los que han tenido mayor número de diosas y de sacerdotisas, han sido los más corteses con la mujer; por eso los galos y los germanos estuvieron siempre rendidos ante el sexo femenino.

El Cristianismo tuvo también sacerdotisas desde los tiempos de la primitiva Iglesia; denominábanse diaconisas. Es indudable que estas mujeres formaron parte del clero, y que eran ordenadas de un modo semejante á los diáconos.

Las diaconisas nacieron en Oriente; la creación de ellas respondió á una gran necesidad. Siendo el interior de las familias orientales inaccesible á los hombres, las mujeres tenían que penetrar en los hogares para asistir á los enfermos y distribuir limosnas. Los apóstoles formaron un cuerpo de diaconisas, y en la epístola de San Pablo á los romanos son mencionadas. Las funciones que ejercían las diaconisas se denominaban *Viadutus*, derivándose este nombre del Estado á que ellas pertenecían, pues las diaconisas eran viudas. Las diaconisas ejecutaban las órdenes del obispo en todo cuanto se relacionaba con las mujeres, adornaban el templo, consolaban á las prisioneras, cuidaban á las enfermas, y como antes de entrar en la órden habían vivido en el seno de la familia, hallábanse dotadas de experiencia, y podían aconsejar con la mayor sensatez. La diaconisa representaba en las familias el papel que más tarde empezó á representar el confesor. Las diaconisas contribuyeron á la rápida propagación del cristianismo; ellas divulgaron en las familias los caritativos y puros principios de esta saludable doctrina.

Al morir las diaconisas, no han desaparecido las sacerdotisas cristianas porque existen las Hermanas de la Caridad.

El Catolicismo tiene dos templos: la iglesia y el hogar; las modernas sacerdotisas de estos dos templos son la madre de familia y la Hermana de la Caridad.

México, 18 de Enero de 1885. CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER.

# LA AUTORA DE «RIENZI.»

Entre las escritoras españolas que más honran la literatura contemporánea, figura indudablemente Dª Rosario de Acuña de Laiglesia, cuyo retrato ofrecemos con gusto á las lectoras del *Album de la Mujer*.

Nació la distinguida poetisa que nos ocupa en 1850, demostrando desde su más tierna edad decidida afición á las letras, que más tarde debían proporcionarle envidiables triunfos. En 1875, *La Ilustración Española y Americana* publicó un bello poema, *En las orillas del mar*, que valió á su autora entusiastos plácemes; durante el año de 1876, se estrenó en el teatro del Circo un drama en tres actos y en verso titulado *Rienzi el Tribuno*, que elevó con justicia el renombre literario de Rosario Acuña á considerable altura. *Rienzi el Tribuno* basta por sí sólo á cimentar una reputación literaria, y la fama se encargó de rendir la debida admiración á la excelente poetisa, que hallara en su alma sobrado aliento para dar forma y color á aquella creación bellísima, que acusa en una mujer inspiración bastante para rivalizar con los más vigorosos poetas de su época. Del *Rienzi*, indudablemente la mejor obra de Rosario, se agotaron dos ediciones, mereciendo á su autora una ruidosísima ovación. Su tomo de poesías *Ecos del alma*, escrito antes del *Rienzi*, se publicó en 1877, agotándose asimismo la edición, y en 1878, se estrenó en Zaragoza otro drama, en un acto, original de la Sra. de Acuña, titulado *Amor á la patria*, que obtuvo también lisongera acogida.

De 1878 á 1880, publicó nuestra inspirada poetisa un poema titulado *Morirse á tiempo*, del cual quedó agotada hasta la 5ª edición: en 1880 se estrenó en el Teatro Español de Madrid el drama en tres actos, *Tribunales de venganza*, retirado de la escena por su autora á causa de las controversias políticas de que fué objeto, y en 1881 dió á la pública luz Rosario Acuña un tomo de artículos que tituló *Tiempo perdido*, y del que se agotaron en breve la primera y segunda edición. También obtuvo lisongero éxito su segundo tomo de artículos, *La Siesta*, publicado al poco tiempo, y sus demas obras sueltas, artículos, poesías, estudios, etc., etc., que publicaron periódicos españoles, americanos y alemanes con general aplauso, colocaron en preferente lugar entre las escritoras españolas del presente siglo el nombre de Rosario Acuña.

Por la enumeración suscinta de trabajos literarios que ofrecemos á nuestras lectoras, comprenderán éstas la laboriosidad que distingue á la conocida escritora que nos ocupa, y todo el vigor de su imaginación; ya que hasta ahora sólo hemos hablado de la literata, réstanos decir, en elogio de la mujer, que Rosario Acuña, amante decidida de la naturaleza, vive en el campo, apartada por completo del cortesano bullicio, entregada absolutamente á la apacible vida del hogar, llenando cumplidamente todos sus deberes domésticos, sin que ésto sea obstáculo para que cultive al mismo tiempo las letras con perseverante empeño y envidiable fortuna.

Recientemente el Ateneo Científico Literario de Madrid abrió sus puertas á la distinguida escritora, y la lectura de poesías que ocupara por completo la velada, vióse coronada por merecidos aplausos.

Antes de terminar estos brevísimos apuntes biográficos, réstanos consignar que hasta hoy la Sra. de Acuña se ha negado á proporcionar datos para su biografía á cuantos periódicos los han solicitado; quedamos por lo tanto reconocidos á su amabilidad al acceder á nuestro deseo, y nos honramos con que figure en nuestra galería de retratos una escritora tan distinguida y que recientemente, al dar su brillante velada en el Ateneo, ha logrado la primera franquear aquel recinto hasta hoy vedado á la mujer, significando con ello un paso de adelanto en la difícil senda del progreso femenino.

Desde las columnas de *El Album de la Mujer* enviamos á la Sra. de Acuña nuestra más sincera enhorabuena por su último triunfo obtenido en el Ateneo Científico Literario Madrileño, que pone una vez más de relieve sus no comunes dotes para el cultivo de las letras patrias, evidenciando además las cualidades que concurren en la mujer, para alcanzar inmarcesibles lauros en la vasta esfera de acción, reservada á los conocimientos humanos.

Josefa Pujol del Collado.

# SECCIÓN DEDICADA Á LAS MADRES.

## ¡POBRES NIÑOS!

*(Continuación.)*

La lección reglamentada con una calma desesperante corta los primeros vuelos del espíritu infantil, de ese espíritu inquieto, curioso, naciente á todas las exterioridades que rechaza la fijeza, que odia el sistema, que aborrece la tiranía; de ese espíritu que aun conserva reminiscencias de su pasado, y que, cual poblador que fué del cielo eterno é infinito, pretende todavía extender sus alas por los espacios, cambiando de horizontes, recreándose en distintas bellezas, y sumando su alegría y su ventura por las distancias recorridas y los misterios descubiertos. A ese espíritu todo luz, que irradia en la mente del niño, se le sujeta en un círculo de estrechísimas consideraciones, se le oprime bajo las áridas palabras de *compostura, seriedad, conveniencia;* se le esconde en la sombra de un recinto formado por los ritos y obligaciones de una sociedad que siente más egoismo que amor, que ostenta más orgullo que grandeza. El niño vacila, lucha tal vez, pero al fin sucumbe; ya empieza á conocer todo lo malo, cuando apenas su alma perdió el matiz purísimo de los cielos! . . . Se le exige seriedad, y la recobra aun en medio de su mayor alegría, ante una fría mirada de aquella mujer que, como primer fundamento de educación, le enseña una precoz formalidad de anciano. Dóciles á la voz ó al gesto, y dentro de un orden admirable, la ciencia les habla todos los días á la misma hora y de la misma manera; paulatinamente y con minuciosa regularidad van entrando en su cerebro las ideas sobre todas las cosas, y si, con un rasgo nativo de su patria celeste, aquella inteligencia, nacida al albor de la vida, pregunta algo que esté todavía lejos del método de educación, el *ya llegaremos á eso* paraliza el sublime deseo, que, no satisfecho, forma mil quiméricos ideales, muy difíciles de olvidar cuando la imaginación del niño los acarició con deleite. Nunca suele llegarse á lo que el niño ha preguntado, porque si en la forma de la educación se obedece á un sistema de gradaciones rutinarias, en el fondo, ¡cuánta pena causa el decirlo! en el fondo no se obedece á otra cosa más que á que el futuro potentado deslumbre en el mundo del oro y de la vanidad; á este fin poca ciencia, y esa superficial, ligera; es decir, del árbol de la sabiduría se le ofrece solamente la suave y perfumada flor, no la exquisita y nutritiva poma; mucho saber en poco espacio; que aquel niño destinado á la vida del placer, tenga en su cerebro un solo rincón ocupado por la ciencia; lo demás debe quedar vacío; ha de llenarse más tarde con la vanidad, el egoismo y el goce de todas las sensualidades! . . . De aquí que sus preguntas pocas veces obtengan oportuna ni satisfactoria contestación; ellos arriban á la tierra vestidos con las galas de la naturaleza; sus pensamientos inmaculados brotan de un espíritu ajeno á la ruindad de nuestras pasiones; no saben lo que es orgullo, ni conocen lo que es oro; buscan la fuente de la luz así que abren los ojos, como buscan la causa de los astros y de las flores, del ave y del gusano, del dolor y de la alegría, del silencio y del ruido, y alguna vez de la muerte y la vida, así que su razón comienza á despertar; á su afán de saber aquello que más íntimamente está ligado con la naturaleza, de quien son hijos, se les contesta enseñándoles las venganzas del Sinaí, las conquistas de los Césares, las divisiones de las razas y los pueblos, las sumas y restas de los guarismos, las trabas minuciosas que las manías de muchos sabios impusieron á la idea para expresarse por medio del lenguaje, y finalmente, el modo de andar en el paseo, la manera de sentarse á la mesa, la forma de hacer más distinguido un saludo, y el medio de olvidar la patria, proscribiendo de la conversación el idioma natal para sustituirlo con lenguas extranjeras, que llevan en su estructura el origen de otras costumbres, de otro carácter distinto al de nuestros mayores.

¡Todo, todo sirve para agobiar á los pobres niños! Y si, más tarde, cuando pasados ya dos lustros de vida ocupada en estas ó parecidas tareas, se los mira revestidos de una seriedad pasmosa, de una compostura muy encomiada por los inteligentes, poseyendo á la perfección las reglas de todas las cortesanías, los modismos de dos ó tres idiomas y el embrión de todas las artes, desde aquella que les hizo pintar una casita de torcidos tejados, hasta la que les permite *ejecutar* una fantasía ó un nocturno; si cuando entonces los vemos atravesar, cubiertos de rasos y de encajes, el aristocrático paseo, haciendo exclamaciones en inglés ó en alemán, cuando descubren algun nuevo adorno ó prendido en los esclavos de la moda; si al verlos con sus apagados ojos, llenos de miradas impertinentes y altaneras, y con sus manitas enguantadas accionando ya con todas las monerías del coquetismo más refinado ó de la más alta presunción;

si al mirarlos hechos unos hombrecitos ó mujercitas en miniatura, ostentando en su frente, espejo clarísimo de su alma, toda la negrura de los pensamientos precoces, todo el fuego de una soberbia impetuosa, regida por maneras distinguidas y disimulada con hipócritas frases; si entonces dijéramos á gritos: ¡pobres niños! ¡con qué sarcástica sonrisa se acogería nuestra exclamación! Destinados al oro, á la ostentación, á la vanidad; rodeados de sedas y pedrería; desdeñando con un gesto de inapetencia los más escogidos y costosos manjares; sin sentir el rigor del invierno (á no ser que la moda mande llevar al descubierto sus delicadas carnes, en cuyo caso nada importa que tiriten de frio), sin sufrir tampoco los ardores del estío, pasado en frescos y retirados países; oyendo á su paso el saludo respetuoso de una servidumbre aduladora y comprada; encontrando las necesidades todas de su perezosa y sistemática existencia hábilmente cubiertas por mercenarias mujeres ó diminutos lacayos, ¿quién es el osado que se atreve á compadecerlos? ¡Ay!

ROSARIO DE ACUÑA DE LAIGLESIA.

*(Continuará.)*

## LA VELETA.

Erguida sobre el alto campanario
Y despreciando al rayo resonante,
Sensible la veleta, sigue amante
Del caprichoso viento el rumbo vario.
Ya la agita un impulso, ya el contrario
La conmueve ligera y vacilante,
Y al rudo soplo de huracán pujante
Responde con gemido funerario.
Como ella, de la vida en el camino,
Hallamos almas, que con santo anhelo
Siguiendo van nuestro fatal destino.
Dulces fuentes de amor y de consuelo,
Retratando en su fondo cristalino
La tormenta ó la luz de nuestro cielo.

México, 1885. VICENTE RIVA PALACIO.

## ESTATUA.

I

Acabó Miguel Angel su perfecta
Estatua de Moisés,
Y viendo que tan sólo le faltaba
La voz, la vida, el sér,
«Si no has de tener luz en esos ojos
Que siento que me ven,
No existas.» —exclamó desesperado—
Y al rostro hermoso le arrojó el cincel.

II

Cual la clásica estatua del romano,
Bella y sin expresión,
Eres, ¡oh! tú la que soñé perfecta,
Cegado por mi amor.
Si no he de darte sentimiento y alma,
No vuelvo á verte, no;
Ojos que nada dicen cuando miran
Nunca los miro yo.
Yo busco aquellos ojos que reflejan
En la pupila un sol;
Ojos que cuando miran, amanece
En cada corazón.
La plástica belleza que no siente,
Ni habla cuando ve,
Es una estatua cuyo beso helado
No despierta el placer.
No basta que tus formas nos revelen
La humana perfección,
¡El amor es un cielo en el que debe
Trasparentarse Dios!
Para labrar el mármol el artista
Tiene fuerza y poder;
Para labrar el alma que yo sueño
¿Quién me dará el cincel?

JUAN DE D. PEZA.

## HOMENAJE

Á LA SEÑORA CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER.

Señora: vuestro nombre,
Envuelto en los fulgores del renombre,
Hasta mi hogar llegó.
Y allí, dó mi familia
Siempre la paz con la virtud concilia,
Donde no hay más que amor;
Donde todo lo bueno,
Donde todo lo que es al vicio ajeno
Siempre encuentra lugar;
Allí de vos hablamos,
Allí vuestras virtudes pregonamos
En dulce intimidad.
Os conocí una tarde,
Á esa hora en que la luz apenas arde,
Al ocultarse el sol,
Y hubiera yo querido
Desde aquese momento bendecido
Probar mi admiración,
No á la mujer, Señora,
Sino á la inspiradísima escritora
Que es angel del hogar;
A la que poseyendo
Las fuerzas de un atleta, rediniendo
Al sexo débil va.
Pero fué intento vano!
¿Es acaso posible que el gusano
Llegue á acercarse al sol?
Del bardo sin historia,
Vos que teneis á vuestros piés la gloria
¿Cómo escuchar la voz?
Os ví, y al contemplaros,
Si yo no os pude hablar al admiraros,
Sí os supe querer más.
Y así, como yo os quiero,
Con un cariño fraternal, sincero,
Os aman en mi hogar.
¿Por qué? . . . porque latente
En vuestra altiva y despejada frente
Se ve la inspiración;
Porque al que sufre y gime,
Vuestra dulce palabra que redime
Presta aliento y valor.
¿Por qué? . . . porque sois buena,
Porque teneis el alma de fe llena,
Porque sabeis sentir;
Porque llevais, Señora,
Encendida en la mente soñadora
La luz del porvenir!

Guanajuato, Enero de 1885. JOAQUÍN GÓMEZ COUTO.

# UN SUEÑO.

COMEDIA EN UN ACTO

POR JULIO ESPINOSA.

PERSONAJES:

ARTURO.—CAROLINA.

Sala elegantemente amueblada. Puertas al fondo y laterales; á la izquierda del espectador una ventana. Piano. Es de noche.

### ESCENA I

ARTURO Y CAROLINA.

Al levantarse el telón, Carolina concluye de tocar un wals.

CAROLINA. [*Levantándose del piano.*]
Ni la música, Dios mío,
Puede calmar mis enojos.
¿Por qué si lloran mis ojos
Han de llorar su desvío?
Antes, lleno de ilusión,
Siempre alegre, satisfecho,
Venia á oir en mi pecho

Palpitar el corazón;
Antes, con dulce ternura
De nuestro amor al exceso,
Dejaba en mi frente un beso
Como emblema de ventura;
Antes, la risueña calma,
El amor sin liviandades,
No trajo las tempestades
Que están rugiendo en el alma;
Antes, mi mente se asombra,
El placer santo y eterno,
La gloria en vez del infierno,
La luz en vez de la sombra.
Mas ¡ay! cuán pronto consume
El tiempo dicha y amores,
Cuán pronto pierden las flores
Su color y su perfume.
¡Adios, ilusión divina!
¡Adios, apacible encanto!
Dejad que corra mi llanto....

ARTURO. Te buscaba, Carolina.

CAROLINA. ¡A mí, Arturo! y ¿qué me quieres? [*Reponiéndose.*]

ARTURO. Quiero hablarte.

CAROLINA. Es bien extraño.
Pero me vas á hacer daño.
¿Hablarás de otras mujeres?

ARTURO. No.

CAROLINA. Pues estoy temerosa,
Y como á veces tu labio
Suele verter el agravio....

ARTURO. Vamos, ¿te pones celosa?

CAROLINA. Tengo razón, según creo.
Tu conducta y tu desvío
Han robado al amor mío
La esperanza y el deseo.

ARTURO. Mi conducta es natural;
Es la conducta de un hombre.

CAROLINA. [*Con indignación.*]
Permite, pues, que me asombre;
Tu disculpa sienta mal.

ARTURO. ¿Me quieres oir? ¿sí ó no?

CAROLINA. Te escucharé; pero advierte
Que estoy cansada de verte
Burlar á quien tanto amó.

ARTURO. Burlar, no, su dicha espera
El hombre que te ha querido,
Y nunca el mar del olvido
Cruzó su barca ligera;
Nunca dirigió un reproche;
Nunca culpó tu tibieza
Cuando vino la tristeza
Y en su alma cerró la noche;
Lucía estrella perdida
La esperanza, no te asombre,
Fué su religión tu nombre,
Fué tu recuerdo su vida.
Y pensaba á un tiempo mismo
En su ilusión peregrina,
Viendo crecer la neblina
En el fondo del abismo.
Mas bien pronto el arrebol
De la serena mañana,
Surcó aquella sombra vana
Y pudo brillar el sol.
Pensó entonces, que á tu lado
Y puesto á tus piés de hinojos,
Con el llanto de tus ojos
Puede borrarse el pasado.
Pensó, corazón de niño,
Que cuando el amor abona,
Más fácilmente perdona
La mujer en su cariño.
Te ofendió; pero la ofensa
Nació de tu misma culpa.

CAROLINA. [*Con extrañeza.*]
¿Yo?

ARTURO. Claro, y no se disculpa
Quien en su falta no piensa.

CAROLINA. [*Ofendida.*]
¡Mi falta! pero ¿es agravio
Cuanto me dices?

ARTURO. ¿Te asombra?
Con gran precisión lo nombra
A todas horas tu labio.

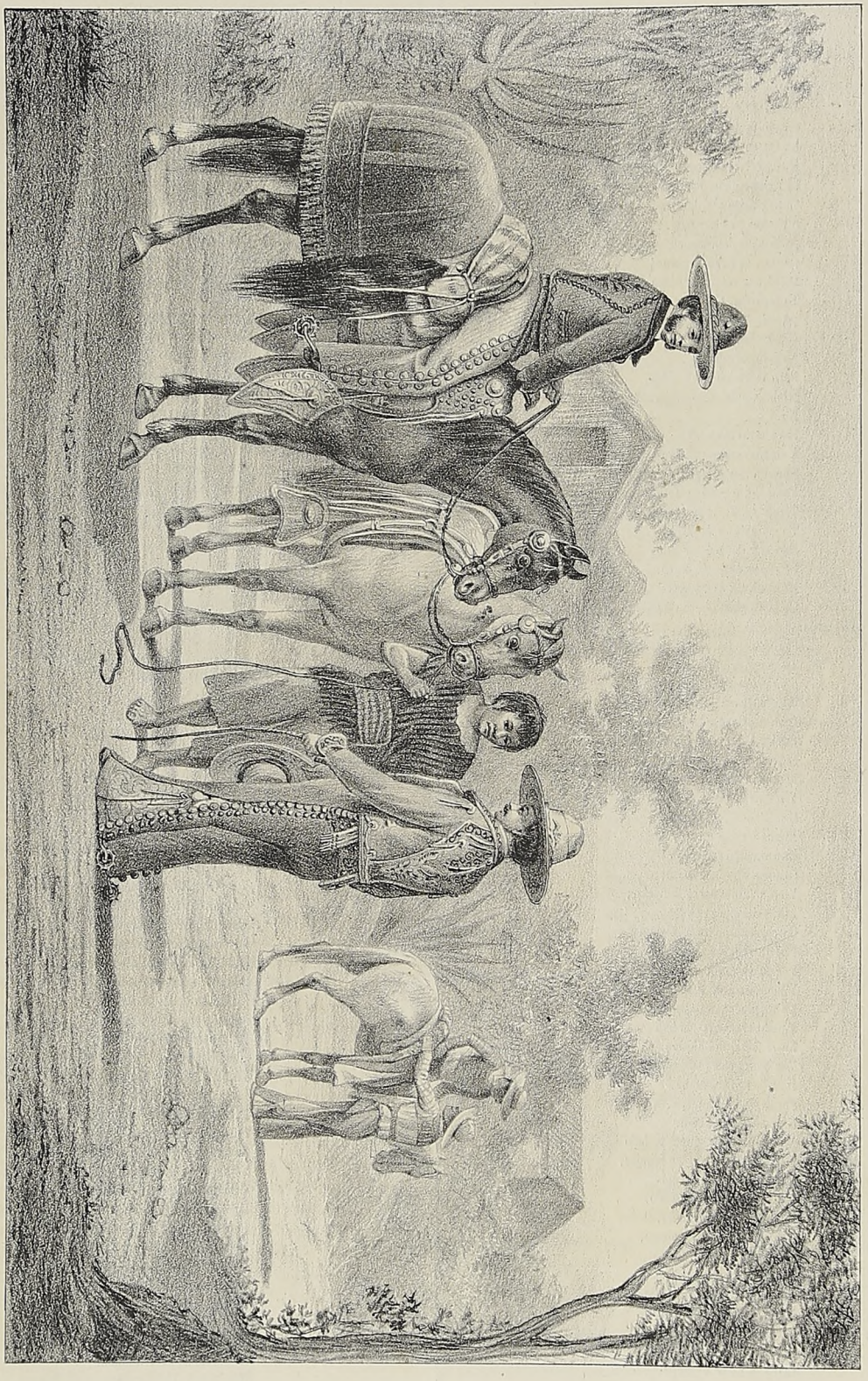
CAROLINA. [*Admirada.*]
¡Mi labio! ¿qué dice este hombre?

ARTURO. ¿Te lastima mi sospecha?
Como punzadora flecha
Sentí en mi pecho ese nombre.

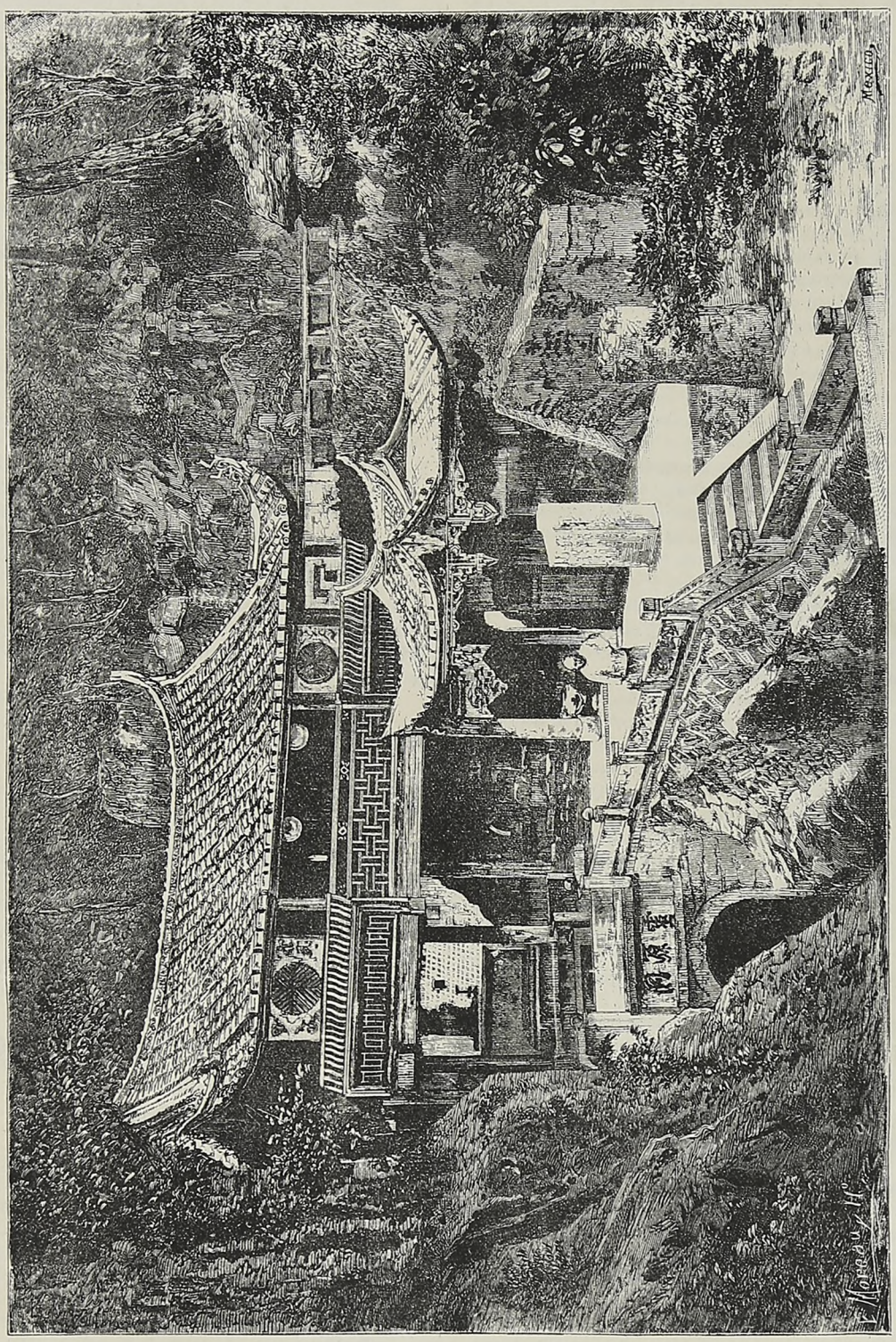
CAROLINA. [*Riendo.*]
¡Ja, ja, ja, ja! ¡qué locura!
[*Con amor.*] ¿Estás celoso, amor mío,
Celoso de mi desvío,
Celoso de mi ventura?

ARTURO. [*Con disgusto.*]
¡Ah! sí, no basta que oculto
Germine ese amor en tu alma;
¿También turbarás mi calma
Con la burla y el insulto?
¿No sabes tú, veleidosa,
Que ríes de mi esperanza,
Cuán terrible es la venganza
De una alma que está celosa?...
¿Ignoras que puedo apenas
Concebir tanta mentira,
Cuando el fuego de la ira
Está corriendo en mis venas?...
Y si la virtud te escuda
Como á mujer noble y fuerte,
No me estés dando la muerte
En la copa de la duda.
Si en tu pecho, y bien arguyo,
No hay engaño ni desvío,
¿Por qué unir el nombre mío
Con amor al nombre suyo?
¿Quién es ese hombre que roba
Mi ventura soberana,
De quién por esa ventana
Escuchas su amante trova?
Si te hablo de mi agonía,
Si te hablo de mi recelo,
Es porque en tu hermoso cielo
Vivir quiero todavía.
Antes, florido verjel
Me pareció nuestra vida,
¿Mi esposa tan pronto olvida
Su bella luna de miel?

CAROLINA. No, Arturo, no, tu quimera
Te hace formar un delito,
Pues nunca en tu hogar bendito
Entró la serpiente artera.
Me hablas de cosas extrañas,
De culpas que no son mías,
Y matas mis alegrías
Con esa duda, y me dañas.
Nunca el dulce juramento
De nuestro amor tierno y puro,
Jamás lo he manchado, Arturo,
Con un torpe sentimiento.
Nunca en horas de pasión,
Arturo, que no te asombre,
Ha repetido otro nombre
Que el tuyo mi corazón.
Tú has formado mi embeleso,
La ternura de mi encanto;
Para tí siempre es mi llanto,
Para tí siempre es mi beso.
Mi amor, puro como armiño,
Sólo conoce delicias
Cuando mi frente acaricias,
Hablándome con cariño.
Pero si álguien torpe y necio,
De mi virtud quiso en mengua
Dar sospechas con su lengua,
Págale tú con desprecio.
Nunca torpe y casquivana
Escucho tiernos amores,
Ni me aguardan trovadores
Al pié de aquella ventana.
Más bien á tí la disculpa
Caerá mejor esta vez,
Si notas mi palidez,
Y si recuerdas tu culpa.
Cansado de mí, tal creo,



Charros mexicanos en el campo



Pagoda china. Templo de Fou-Tcheou

Te alejaste de mi lado,
Dí, ¿quién perdona el pasado
Y quién hace aquí de reo?
Ya no me amas y eres cruel,
Te pones brusco, celoso:
¡Qué pronto olvida mi esposo
Su bella luna de miel!

*(Se continuará.)* México, 1885.

# CRÓNICA MEXICANA.

## LA COMPAÑIA FRANCESA.

El Teatro Nacional es ahora el punto de reunión de nuestra sociedad aristocrática; allí se vén las damas más conocidas por su belleza y lujo, allí se da cita la *jeunesse dorée*. Durante la representación, se goza con el talento y gracia de los artistas; en los entreactos, se admira la hermosura de las espectadoras y se pasan momentos sumamente agradables haciendo ó recibiendo visitas en los palcos, y conversando con los conocidos.

El cuadro de artistas que nos ha traido el empresario Grau, es en lo general muy bueno, y algunos de los cantantes son notables.

La estrella de la Compañía, Luisa Théo, es una celebridad en su género. Tiene una voz de poca extensión, pero muy agradable, y canta con buena escuela, detallando sus trozos con finura y gusto. Las frases que encierran sentimiento las interpreta con indescriptible expresión, y dice los trozos picarescos con agradable malicia, dando toda la intención posible á las palabras, pero de un modo tan delicado, que no se escandaliza nunca el espectador más escrupuloso.

Como actriz, raya á gran altura. Todos sus gestos y movimientos son sumamente graciosos. Se identifica siempre con el personaje que representa, y no descuida el menor detalle. Es la artista de ópera bufa más chistosa, y al mismo tiempo más elegante que conocemos. Parece siempre una gran dama que representa un papel en un salón.

Sus encantos físicos conquistan al público antes de que ella los subyugue con su talento y gracia. Luisa Théo es una mujer muy bella, dotada de un rostro lleno de inteligencia, iluminado con ojos sumamente vivos, cuyo color no se puede definir; tanto cambian según el sentimiento que quieren expresar.

Sus formas son perfectas en sus clásicas líneas. Nunca hemos visto un cuello tan hermoso: parece el de una paloma; sus brazos son dignos del cincel de Fidias, y su talle es flexible y ondulante. Vestida de aldeana, nos recuerda las figuras de Greuze, y ataviada con el traje masculino, tiene el aspecto de aquellos bellísimos pajes creados por el pincel de Velázquez.

No se puede ser más elegante en el vestir, ni llevar con más donaire los diversos trajes que requieren los tipos que caracteriza.

La estrella de la Compañía de Grau tiene tantos atractivos, que sería preciso escribir un tomo para hablar de ellos.

Cecilia Lefort posée una bellísima voz de contralto, que hace vibrar las fibras del corazón de quien la escucha. Los italianos dicen: *Voce di contralto, voce di cuore*, y estas palabras se aplican bien al hermoso órgano vocal de Cecilia Lefort. Canta con excelente escuela y con suma expresión; es buena actriz y mujer bonita ¿qué más puede uno pedir?

La Nordall tiene una voz de *soprano sfogato*, no de mucha fuerza, pero de buen metal. Frasea bien y su juego de garganta es notable. Está con desembarazo en la escena y se viste con buen gusto.

La Vallot es una de las mujeres más bellas, más simpáticas y más elegantes que hemos visto. Interpreta con gracia é inteligencia sus papeles, y el público la contempla siempre con admiración.

La Delorme es la mejor característica que hemos tenido aquí, y creemos que no volveremos á ver otra actriz tan buena como ella, desempeñando los tipos que ha creado en México.

El tenor Lary tiene una voz muy agradable y sabe cantar. Su fraseo es inmejorable, é interpreta las romanzas con buenos efectos de colorido. Es elegante actor y se presenta siempre vestido con gusto y propiedad.

Gaillard es un barítono que posee simpática voz y muy buena figura. En algunos de los papeles en que se ha presentado, tenía que luchar con el recuerdo de Nigri y de Maugé; sin embargo, ha sido bien recibido por nuestro público. Es un poco frio en la acción, pero canta con buen método.

Nos han visitado pocos actores de la talla de Mezières, cuyo verdadero puesto no está en un cuadro de artistas de ópera bufa sino en una compañía dramática. El renombrado artista vino á América con una gran compañía de verso en la cual figuró como una de las notabilidades.

El amor hácia una cantatriz de opereta le hizo abandonar su carrera dramática y dedicarse al género bufo. Se contrató con el empresario Grau por cinco años, periodo que pronto terminará. Durante este tiempo ha trabajado en nuestra escena en seis temporadas, y no nos cansamos de admirar su talento artístico.

Guy es un jóven actor que está siguiendo los pasos de Mezières. Es irresistiblemente cómico, y tiene á la concurrencia desternillándose de risa todo el tiempo que permanece en la escena. El dios Momo debe haber presidido á su nacimiento, dotándole del poder de excitar la hilaridad.

Duplan es un artista veterano que está viniendo á México durante los últimos siete años, al cual volvemos á ver siempre con mucho placer. Tiene notable *vis cómica*, y nunca desciende á la vulgaridad para hacer reir á la concurrencia. Ha creado varios papeles aquí, y es difícil que nos visite otro actor que los interprete tan bien.

La Astruc posee una bonita voz y no canta mal. Ducos es un artista inteligente, y Vinchou es muy útil.

El maestro Lagye es un hábil director de orquesta, y la que dirige este año está formada de buenos profesores.

En los coros se oyen unas voces regulares, y entre las coristas se hallan algunas jóvenes y bonitas.

Hasta ahora la empresa nos ha presentado las siguientes obras: *Madame Boniface, La Fille de Madame Angot, Mascotte, Boccacio, Giroflé Giroflá, Le Jour et la Nuit, Madame L'Archiduc* y *La Jolie Parfumeuse*.

Anoche se debe haber estrenado la preciosa opereta de Bernicat, titulada *François les Bas Bleus*, que es la segunda obra nueva que nos ha presentado el empresario Grau en estos quince dias.

No podemos quejarnos de la Empresa, que hasta ahora ha cumplido con todas sus promesas, y que nos ha traido una de las mejores compañías de ópera bufa que hemos tenido en México, poniendo en escena las obras con lujo y propiedad.

Uno de los grandes atractivos de estas representaciones, es la elegancia con que se presentan las actrices, luciendo unas *toilettes* de gran lujo que nos dicen la última palabra de la moda parisiense.

Lectoras, si quereis ver los caprichos inventados últimamente por Worth y Félix, es preciso concurrir al Teatro Nacional, en donde los lucen Luisa Théo, María Vallot, Cecilia Lefort y la Nordall.

Al mismo tiempo que admireis los preciosos trajes de estas cantantes, podeis gozar con su talento artístico y olvidar las penas y fastidios, que todos tenemos, riéndoos con los chistes de Mezières, Guy y Duplan.

Os aseguramos que se pasa la noche de la manera más amena en nuestro gran Coliseo, y os aconsejamos asistais á las funciones de la Compañía francesa, como lo hace constantemente

TITANIA.

# UN VIAJE DE NOVIOS.

NOVELA ORIGINAL

POR EMILIA PARDO BAZÁN.

*(Continuación.)*

Era Miranda de origen y familia burocrática, en la cual se trasmitían y como vinculaban los elevados puestos administrativos, merced á especial maña y don de gentes perpetuado de padres á hijos, á no sé qué felina destreza en caer siempre de pié y á cierta delicada sobriedad en ésto de pensar y opinar. Logró la estirpe de los Mirandas teñirse de matices apagados y distinguidos, sobre cuyo fondo así podía colocarse insignia blanca, como roja divisa; de suerte que ni hubo situación que no les respetase, ni radicalismo que con ellos transigiera, ni mar revuelto ó bonancible en que con igual fortuna no pescaran. El mozo Aurelio casi nació á la sombra protectora de los muros de la oficina; ántes que bigote y barba tuvo colocación, conseguida por la influencia paterna, reforzada por la de los demás Mirandas.

Al principio fué una plaza de menor cuantía, que cubriese los gastos de tocador y otras menudencias del chico, derrochador de suyo; en seguida vinieron más pingües brevas, y Aurelio siguió la ruta trillada ya por sus antecesores. Con todo ésto, veíase que algo degeneraba en él la raza: amigo de goces, de ostentación y vanidades, faltábale á Aurelio el tino exquisito de no salir de mediano por ningún respecto, y carecía de la formalidad exterior, del compasado porte que á los Mirandas pasados acreditaba de hombres de seso y experiencia y madurez política. Comprendiendo sus defectos, trató Aurelio de beneficiarlos diestramente, y más de una blanca y pulcra mano emborronó por él perfumadas esquelas con eficaces recomendaciones para personajes de muy variada ralea y clase. Asimismo se declaró gran amigote y compinche de algunos prohombres políticos, entre ellos el *don Fulano* que ya conocemos. No habló jamás con ellos diez palabras seguidas que á política se refiriesen: contábales las noticias del dia, el escándalo fresco, el último dicharacho y la más reciente caricatura; y de tal suerte, sin comprometerse con ninguno, se vió favorecido y servido de todos. Agarróse, como nadador inexperto, á los hombros de tan prácticos busos, y acá me sumerjo, y acuyá me pongo á flote, fué sorteando los furiosos vendavales que azotaron á España, y continuando la tradición venerable de los Mirandas. Pero también la influencia se gasta y agota, y llegó un período en que, mermada la de Aurelio, no alcanzó á mantenerle en el único punto para él grato en Madrid, y hubo de irse á vegetar á Leon, entre el gobierno civil y la catedral, edificios que ni uno ni otro le divertían. Lo que singularmente amargaba á Aurelio, era comprender que su decadencia administrativa nacía de otro decaimiento irreparable, á saber, el de su persona. Cumplida la cuarentena de años, faltábanle ya los billetitos de recomendación, ó por lo ménos no eran tan calurosos; en los despachos de las notabilidades iba siendo su persona como un mueble más, y hasta él mismo sentía apagarse su facundia. La madurez se revelaba en él por un salto atrás; íbasele metiendo en el cuerpo la seriedad de los Mirandas, y de amable calavera pasaba á hombre de peso. No del todo extrañas á tal metamórfosis debían ser algunas dolencias pertinaces, protesta del hígado contra el malsano régimen, mitad sedentario y mitad febril, tanto tiempo observado por Aurelio. Así es que aprovechando la estancia en Leon, y los conocimientos y acierto singular de Vélez de Rada, dedicóse á reparar las brechas de su desmantelado organismo; y la vida metódica y la formalidad creciente de sus maneras y aspecto, que en la corte le perjudicaban revelando que empezaba á ser trasto arrumbado y sin uso, sirviéronle en el timorato pueblo leonés de pasaporte, ganándole simpatías y fama de persona respetable y de responsabilidad y crédito.

Solía Miranda hacer de Pascuas á Ramos tal cual escapatoria á Madrid, y en una de las últimas encontró al Don Fulano del Sr. Joaquín,—á quien llamaremos Colmenar, por respetos á su incógnito—amostazado y furioso con otro Don Zutano que se empeñaba en desbaratarle sus combinaciones todas y en echarle por tierra todas sus hechuras. No habia manera de arreglarse con aquel diablo de hombre, que así cortaba y segaba en el granado campo de los adictos colmenaristas. El destino de Miranda á la sazón estaba comprometidísimo. Pegó Miranda, al eschucharlo, un brinco en el muelle diván.

—Nada, hombre, prosiguió Colmenar, así como te lo digo. Basta que yo tenga interés en conservar á uno, para que lo barra él.... Es cosa fija y no hay modo de evitarlo. Él pega sin duelo.

—Yo, contestó Miranda, si todo se redujese á salir de Leon.... Porque la verdad sea dicha, aquel pueblo me encocora, aunque tiene sus ventajas.... Pero si las cosas llegan más allá, lucido quedo.

—No, pues lo probable es que lleguen.... La fortuna es enemiga de los viejos, y nosotros vamos siéndolo ya.... Tú estás muy arruinado de algún tiempo á esta parte. Ese pelo.... ¿Te acuerdas qué famoso pelazo tenías? Pronto recurriremos ambos al aceite de bellotas, como remedio heroico *in extremis*.

—Hombre, exclamó Miranda atusándose los mechones de las sienes, con el ademán belicoso de los pasados dias.... Cualquiera pensará que estoy calvo. Pues aun me defiendo muy bien. Los padecimientos me tienen así un poco.....

—¿Estás enfermo? ¡Goteras, chico, goteras!

—Una afección hepática, complicada con.... Pero en aquel pueblo anticuado de Leon dí con un facultativo de lo más moderno, un sabio, apresuróse á añadir Miranda, viendo el gesto aburrido del prohombre, que temia el relato de la enfermedad. Te aseguro que Vélez de Rada es un prodigio.... Materialista cerrado, eso sí....

—Como todos los médicos.... Y Colmenar se encogió de hombros. ¿Y qué tal? ¿Haces muchas conquistas en Leon? ¿Son blandas de corazón las leonesitas?

—¡Bah! gazmonillas, pronunció Miranda, que en confianza y reserva se permitía su poco de irreligiosidad. Tráenlas los jesuitas embobadas con cofradías y novenas, y andan comiéndose los santos..... Sociedad, poca; cada una en su casa y Dios en la de todos. No deja, por otra parte, de convenirme, puesto que he menester descanso y método....

Colmenar oía baja la vista, contando los arabescos de la tupida alfombra.

Alzó al fin la cabeza y dióse una palmada en la frente.

—Me ocurre una idea sin ejemplar, dijo, repitiendo la célebre frase del ministro portugués. Chico, ¿por qué no te casas?

—¡No está mala la ocurrencia! ¡Sí, que son baratas las mujercitas en estos tiempos.... y lo que viene después! Al que no quiere caldo, taza y media: á quedarme sin destino voy quizás, ¡y de casamiento me hablas!

—Tonto, no te propongo mujer que te haga peso, sino que te traiga pesos.

Y el prohombre celebró su propio retruécano, disparando larga risa. Miranda quedóse pensativo, mascando la miga de la proposición, cuyas ventajas le saltaron á los ojos prontamente. Ningún medio más acertado para prevenir las embestidas de la mala fortuna y asegurar el dudoso porvenir, mientras no emigrasen del todo los ya ralos cabellos, y no desapareciese el barniz de gallardía que aun abrillantaba su persona. Por otra parte, Leon era ciudad que involuntariamente sugería ideas matrimoniales. Qué hacer sino casarse allí donde todo era calma y tédio, donde la soltería inspiraba desconfianza, donde la más insignificante aventurilla, provocaba los furiosos ladridos del escándalo? Así es que dijo en voz alta:

—Es cierto, chico; en Leon le entran á uno ganas de casarse y de vivir santamente.

— Es que para tí, insistió Colmenar, es ya de necesidad el consorcio. Aparte de que eres mayor de edad.... (aquí sonrió maliciosamente) y si no quieres llamarte solterón debes pensar en bodas; lo reclama tu salud... y tus pesetas. Si no puedo sostenerte, ¿cómo te las compones? Supongo que no tendrás economías.

—¡Economías yo! *Au jour le jour*, dijo Miranda, pronunciando con cierta soltura la frasecilla traspirenáica.

—Pues entónces, *il faut se faire une raison*, replicó Colmenar, muy satisfecho de poder lucirse á su vez.

—El caso es dar con la mujer, con el ave fénix, murmuró Miranda meditabundo. No, lo que es niñas casaderas no faltan; pero yo ahora perdí el rumbo aquí.... Dime tú....

—¡Niñas de aquí! Líbrete de ellas Dios! Más temibles son que el cólera. ¿Sabes tú las exigencias que tiene cualquiera de esos angelitos? ¿Sabes tú cómo las gastan?

—De modo que....

—La mujer que tú necesitas está en Leon mismo.

—¡En Leon!.... Si, en efecto, acaso allí sea más fácil.... Pero no veo..... Las de Arga tienen ya novio; Concha Vivares sólo es rica en esperanzas; hay una tía que piensa dejarle su herencia: mas de aquí á que estire la pata.... La de Hornillos.... no, la de Hornillos sólo tiene pergaminos, y eso no se echa en el puchero....

—Te andas por las alturas... el ramo de señoritas está mal; aguárdate, que voy á decirte....

Levantóse Colmenar, y abriendo un cajón de su pupitre, sacó una tira de papel, rancia y amarillosa, cubierta de nombres, que recordaba la lista de proscripción. Y lista era en efecto; allí estaban inscritos por riguroso orden alfabético los feudatarios de la gran personalidad colmenariana, en las diversas provincias de la Península; había apellidos que tenian al pié una A mayúscula, que significaba *adicto*; otros señalados con M A *muy adicto*; alguno llevaba agregada una D, *dudoso*.

El prohombre apoyó el dedo índice en uno de los nombres honrados con la M A.

—Te propongo, dijo á Miranda, una niña de pocos años, que acaso llegue y aun pase de los dos millones de capital.

Abrió Miranda tamaño ojo, y tendió la mano para apoderarse de la bienhadada lista.

—¡Así como suena! exclamó. Pero es que no hay como tú para tales hallazgos.

—¿No conoces en Leon á la persona aquí apuntada? siguió Colmenar señalando con la uña el renglón de la lista. ¿Un viejo muy guapo y fornido, muy tieso aún, Joaquin González, el Leonés?

—¡El Leonés! Si no hay cosa que más conozca. Varias veces vino á asuntos al gobierno civil de Leon. Claro que le conozco. Y ahora recuerdo; es verdad que tiene una chica; pero en esa sí que no me fijé jamás. Se la ve muy poco.

—Hacen vida modesta. Duplicará el capital en diez años; ¡para agenciar es

mucho hombre el Leonés! Un infeliz, un simplón en lo restante; en política no ve más allá de sus narices el pobre; pero ha sabido crearse una fortuna. No tiene sino esa niña y adora en ella.

—¿Y crees tú que no tendrá ya la chiquilla sus amoríos?

—¡Bah... es tan jóven! En presentándote tú.... con tu buen trato, y tu práctica en tales lides.

—Será una paleta, fea por añadidura.

—Fué su padre arrogante y mozo, y su madre una morena agraciada: ¿por qué ha de ser fea la chica? Ni hay quince años feos. Estará por desbastar, eso sí, pero entre tú y una modista... cuestión de un mes. Mucho más aptas son las mujeres para civilizarse y pulirse que los hombres. Enséñales el instinto de agradar lo que cien maestros no pudieran.

—¿Y qué dirán de mí todas mis relaciones,—sobre todo en Leon—viéndome casado con la hija del Leonés?

—¡Bah, bah! eso es cuestión de trasladarse.... En casándoos, solicitas bajo cuerda que te lleven á otro sitio.... el viejo se queda por allá cuidando de las rentas, y tú y la niña os estáis donde nadie sepa si la engendró un archiduque ó el verdugo.... Por de pronto, en la luna de miel, sales con tu mujer á dar una vuelta por Europa, y así te libras de las habladillas de la primer temporada. Y dáte prisa, antes que esa panza se ponga esférica, y ese cabello.... ¡Ay! ¡y cómo pasa el tiempo! Envejecemos que es un dolor.

Miranda contemplaba la punta de su elegante bota de caña clara, y rascábase la frente cavilando.

—Medio de presentarme en esa casa: pronunció al cabo resueltamente. Son personas de poco trato, y es preciso.... yo no voy á pasearle la calle á la mocosa, supongo.

—Llevarás una visita mia. ¡El viejo te recibirá mejor que al rey!

Y diciendo y haciendo, sentóse el prohombre á la mesa atestada de periódicos, cartas y libros, y tomando un pliego de timbrado papel, dejó correr la mano garrapateando el blanco folio con su letra precipitada, ininteligible casi, de hombre abrumado de asuntos. Doblólo, deslizándolo dentro de un sobre, y sin cerrarlo lo entregó á su amigo.

Al levantarse Miranda para despedirse, acercóse á Colmenar, y hablándole bajo, casi al oído, murmuró:

—Estás bien seguro.... bien cierto de lo de.... los dos mill....

—¡Me quedé corto! no tienes sino informarte allá. En conciencia, me debes una prima, y al decirlo, reíase el hombre político, y golpeaba á Miranda en las mejillas, cual si de un año se tratase.

Con tan alto patrocinio se presentó Miranda en la pacífica morada del feudatario colmenarista, siendo en efecto recibido cual lo exigía el venir de tal persona recomendado. Naturalmente se propuso no aparecer al pronto como candidato á la mano de Lucía. Sobre ser indelicadeza, fuera carencia de tacto; y además, pretendía Miranda, ante todo, estudiar el terreno que pisaba. Halló ser verdad cuanto le anunciara el prohombre y aun algo más en lo tocante á bienes de fortuna: vió una casa chapada á la antigua, tosca y popular en sus usos, pero honrada en todo, y un caudal sólido y seguro, diariamente acrecido por la celosa administración del Sr. Joaquín y su sencillez y parsimonia. Es cierto que el bueno del Leonés pareció á Miranda hombre de tediosa compañía, en todo vulgar é infeliz, corto de alcances, con sus ribetes de mentecato; pero hubo de sufrirlo, y aun de acomodarse con tal arte á las ideas del viejo, que éste llegó á no poder tomar café ni leer *El Progreso Nacional*, órgano de Colmenar, sin la salsa de los sabrosos comentarios que Miranda hacia á cada fondo, á cada suelto y gacetilla. Sabía Miranda de memoria el reverso, la cara interna de la política, y explicaba desenfadadamente las solapadas alusiones, las reticencias hábiles, las sátiras finas que en todo periódico importante abundan y son eterno logogrifo para el cándido suscritor provinciano. De suerte que desde su intimidad con Miranda, gozaba el Sr. Joaquín el hondo placer de la iniciación y miraba por cima del hombro á sus correligionarios leoneses, no admitidos en el santuario de la política reservada. Además de estos gustos que á la relación con Miranda debía, esponjábase el buen viejo—que ya sabemos cuán poco tenía de filósofo,—cuando le encontraban las gentes mano á mano con tan bien portado caballero, íntimo del gobernador y familiar comensal de las gentes más encopetadas de la ciudad.

Vió Lucía sin disgusto al cortés y afable Miranda, y reparó con pueril curiosidad el aseo de su persona, su calzado pulcro, sus níveos cuellos, los caprichosos diges de su reloj y corbata; que toda mujer, compréndalo ó no, se paga de exterioridades y menudencias por este estilo. Además, poseía Miranda —y desplególa— una ciencia que llamar pudiéramos la de agradar por diversión. Traía á la niña diariamente alguna baratija, para ella desconocida hasta entónces: ya un cromo, ya una fotografía, ya raras flores, ya números de periódicos ilustrados, ya novelas de Fernán Caballero ó de Alarcón, y las graciosas chucherías que por las puertas de la anticuada casa se entraban, como partículas de la vida moderna, eran otras tantas bocas encomiadoras del dadivoso. Acertó éste á ponerse al nivel de conversación de Lucía, y mostróse muy enterado de cosas femeniles, infantiles dijera mejor; y llegó el caso de que la niña le consultase acerca de su peinado, de sus trajes, y Miranda muy serio le dispusiese bajar ó subir dos centímetros el talle ó el moño. Tales incidentes variaban un poco los iguales dias de la doncellita leonesa, prestando atractivo al trato de su disimulado pretendiente.

En Leon causó al principio sorpresa grande que el currutaco Miranda eligiese por socio á un señor Joaquín, hombre en cuyos cuadrados hombros parecía soldada y remachada la chaqueta; mas presto anduvo la malicia el camino necesario para llegar á racional explicación del fenómeno, y comenzó Lucía á recibir larga broma de sus compañeras, que la aturdían á fuerza de glosar la pasión del Sr. de Miranda, sus atenciones, sus obsequios y rendimientos. Recibió ella la descarga risueña y sosegadamente, sin un sonrojo, sin perder minuto de sueño, sin que el latir del corazón se le acelerase cuando Miranda, desahogado siempre, repicaba la campanilla ó entraba haciendo ruido con las flamantes botas. Como ningún amoroso requiebro de Miranda vino á confirmar los dichos de las gentes, estaba Lucía descuidada y tranquila lo mismo que de costumbre. Pero Miranda, resuelto ya á dar cima á su empresa, y considerando suficiente la preparación, un día, despues de haber tomado café y leido el *Progreso Nacional* con el Sr. Joaquín, le pidió redondamente á su hija.

*(Continuará.)*

## EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES.

**Rosario de Acuña de Laiglesia.**—Véase el artículo titulado *La Autora de «Rienzi,»* en la página 33.

**Charros mexicanos en el campo.**—Los mexicanos tienen decidida afición á los caballos, y puede decirse sin temor de ser desmentidos que México es uno de los países en que hay mejores ginetes. El traje nacional para montar en la silla vaquera (montura original de México y una de las más cómodas que se conocen) es muy vistoso: ancho sombrero de grandes alas, con *toquillas*, *chapetas y galones* de oro ó plata; camisa bordada, corbata de color vivo, chaqueta llena de bordados y agujetas; calzonera abierta, con riquísima botonadura, ó lujosas *chaparreras* (pantalón especial para montar) de piel de tigre ó de venado con adornos de cuero y botones de plata.

Nuestro dibujo de la página 36 da clara idea de los *charros* de México, que manejan tan hábilmente la reata como ginetean y colean al toro más bravo.

**Pagoda china. Templo de Fou-Tcheou.**—Este templo, llamado Cou-Chan, es el más vasto y el más pintoresco de todos los del país, y es una aglomeración de pequeños templos. Nuestro dibujo representa el más importante de ellos.

Algunos de estos templos se hallan en la selva, y semejanse á las ermitas de los cenobitas cristianos. En el centro, y entre los templos, se encuentra un estanque lleno de pescados sagrados: llámase dicho estanque *Dejadles vivir*. Las gentes piadosas arrojan en este estanque, como una ofrenda, los más ricos pescados. Más allá se encuentra un arroyo cuya agua es tan deliciosa, que se hacen con ella las mejores infusiones de te. En su corriente han colocado los monjes una gran campana que, al ser mecida por la rizada superficie, produce solemnes y misteriosas vibraciones que parecen llegar de otros mundos.

## EN FAVOR DE LAS VÍCTIMAS DE ESPAÑA.

El domingo pasado hubo una gran reunión de españoles en el nuevo y elegante local del Casino Español, presidida por el Sr. Ministro de España con los señores Presidentes del Casino y de la Beneficencia española. Tras de un sentido discurso del Sr. Crespo, en que pintó la triste situación en que han quedado sumidas las poblaciones azotadas por el terremoto, se nombró una junta de personas muy importantes de la colonia para que arbitraran fondos en socorro de nuestros compatriotas que se hallan bajo el peso de la miseria y del dolor. Fueron elegidos:

| | |
|---|---|
| Presidente, | Sr. Guillermo Crespo. |
| Vocal | Ricardo Sainz. |
| » | Manuel Ibáñez. |
| » | Francisco M. de Prida. |
| » | José Mª Bermejillo. |
| » | Saturnino Sauto. |
| » | Francisco Suinaga. |
| Secretario, | Ramón del Valle. |

Al entrar en prensa nuestro periódico debe haberse verificado la función que para tan benéfico objeto han cedido los hermanos Orrin.

*El Album de la Mujer* se hace eco del justo dolor que han causado en la colonia española las terribles noticias del terremoto, y hace votos para que las desgracias sean aliviadas en lo posible.

# ANUNCIOS

## PROSPECTO.

# EL ALBUM DE LA MUJER EN 1885.

Deseosos de corresponder á la buena acogida que se ha dispensado á nuestro periódico, estamos dispuestos á hacer los mayores esfuerzos para mejorarlo. Desde el próximo mes de Enero, el *Album* SERÁ DE GRAN TAMAÑO y los dibujos finísimos. *El Album de la Mujer* es una ilustracion HISPANO-MEXICANA que no se ocupa de política, y tiene por objeto la propagacion de lecturas morales para las familias, el desenvolvimiento del amor á lo bello y la reproduccion de retratos, paisajes y monumentos de cuanto célebre exista en Europa y América. Este periódico hace conocer las mejores novelas de autores mexicanos y españoles, con objeto de desterrar las corruptoras novelas, que tanto perjudican á la juventud. Nuestro periódico aumentará la parte literaria con secciones científicas, religiosas, variedades, galería de tipos de todos los países, y biografías. Darémos crónicas mexicanas, parisienses y madrileñas, y publicarémos todo lo notable que se lea en el Ateneo de Madrid. *El Album de la Mujer*, que será de GRAN TAMAÑO, rico papel y parte tipográfica á la altura de las primeras publicaciones europeas, *no aumentará de precio á pesar de sus notables mejoras.*

### CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

*El Album de la Mujer* se publicará todos los domingos, resultando cuatro y á veces cinco números mensuales.

La suscricion se paga por trimestres adelantados, costando ésta UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados, franco de porte. Los números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS en la Capital, y en los Estados TREINTA Y SIETE Y MEDIO. Números atrasados, CINCUENTA CENTAVOS.

En los Estados: dirigirse á los señores corresponsales del *Album de la Mujer* y de los Sres. Aguilar é hijos.

# MADRES DE HOMBRES CELEBRES

### OBRA ORIGINAL

DE

## CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

### ÍNDICE DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE EL LIBRO:

*Biografía.*
*Prólogo.*
*La Madre de Chateaubriand.*
*La Madre de Constantino.*
*La Madre de Rafael.*
*La Madre de San Fernando.*
*La Madre de Coriolano.*
*La Madre del futuro rey de Portugal.*
*La Madre de Washington.*
*La Madre de Napoleon.*
*La Madre de Schiller y la Madre de Goethe* (paralelo).
*La Madre de San Luis.*
*La Madre de Pietro Cossa.*
*La Madre de Fernando el Emplazado.*
*La Madre de Lord Byron y la Madre de Lamartine* (contraste).
*La Madre de los Gracos y la Madre de Neron* (contraste).

**ILUSTRACIONES:**—*Retrato de la autora.*—*Retrato de la Madre de Constantino.*—*Retrato de la Madre de San Fernando.*—*Retrato de la Madre del futuro rey de Portugal.*—*Retrato de la Madre de Napoleon.*—*Retrato de la Madre de San Luis.*—*Retrato de la Madre de Lamartine.*—*Retrato de la Madre de Goethe.*

Este libro está á la venta en las principales librerías de México, y en la redaccion de *El Album de la Mujer*, y sólo cuesta **1 peso 50 centavos.**

En los Estados: dirigirse á los señores corresponsales del *Album de la Mujer* y de los Sres. Aguilar é hijos.


GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARROS

**El Borrego y La Asturiana.**

Fabrica, Libertad núm. 2 } MÉXICO { Despacho central, Capuchinas, 12

La constante proteccion que el público en general dispensa á mis acreditados puros y cigarros **El Borrego y La Asturiana**, obliga mi gratitud, ofreciéndole seguir empleando los mejores tabacos que se cosechan en la República.—En cuanto al papel para cigarrillos, sólo se emplea el de la marca ESPAÑA y MÉXICO, reputado como el mejor que se elabora en Barcelona. Para los puros de perilla que se elaboran en la misma fábrica, no omitiré nada alguno por costoso que sea, no sólo para que conserven la aceptacion que hoy tienen, sino para que sean los únicos que se consuman en esta plaza. De la bondad de éstos me da la prueba los muchos pedidos que de Europa recibo. La venta que hice de mis establecimientos EL BORREGO y SUCURSAL dela misma, me permite dedicarle más atencion á la citada fábrica; y tanto los cigarrillos picadura de hebra estilo frances, como los de tabaco cernido, son, sin discusion, los elaborados con más limpieza en esta capital.—Sigue el expendio de todos mis labrados al precio de fábrica, en la calle de Capuchinas núm. 12 y en las citadas tiendas del BORREGO y SUCURSAL de la misma, propiedad estas dos últimas de los Sres. Basagoiti y Posada, á quienes he vendido los referidos establecimientos con esta fecha.

México, Octubre 1º de 1884.—ERNESTO NORIEGA, propietario.

**LA ELEGANCIA** — Vergara 4, y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5

**LA IMPERIAL** — Vergara 11, BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.

RAMON SOBRINO.

Depósito general:

**MEXICO.—Calle del Cinco de Mayo núm. 5.—MEXICO.**

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de última moda. Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde puedan con libertad probarse el calzado. Los precios muy equitativos.

A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería: en pieles extranjeras, precios de Europa; en pieles del país, precios de fábrica.

NACIONAL MONTE DE PIEDAD.

**AVISO.**—Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales en **Junio de 1884**, se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Casa Matriz.—Ropa | | *Lúnes 12* |
| — | Objetos varios | *Lúnes 19* |
| — | Alhajas | *Lúnes 26* |
| Sucursal nº 1.—Segunda de Mesones número 14 | | *Juéves 29* |
| — | nº 2.—Primera de la Merced número 3 | *Mártes 27* |
| — | nº 3.—Calle de Chavarría número 31 | *Juéves 15* |
| — | nº 4.—Calle de San Andrés número 8 | *Mártes 20* |
| — | nº 5.—Esquina de San José de Gracia y Puente de Jesus | *Mártes 13* |
| — | nº 6.—Esquina de las Moras y Sepulcros de Santo Domingo | *Viérnes 23* |
| — | nº 7.—Esquina de Leon y San Lorenzo | *Sábado 24* |
| — | nº 8.—Esquina del Zapo y Calle Ancha | *Juéves 22* |
| — | en Puebla | |

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes; en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, Enero 1º de 1885.—Vº Bº, *Fuentes y Muñiz.*—*A. Villamil.*


## Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

### LINEA DE MORELOS.

| TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA | | TREN MIXTO DE MEXICO A TAUTEPEC | | ESTACIONES. | TREN MIXTO DE YAUTEPEC A MEXICO. | | TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Llega | Sale | Llega | Sale | | Llega | Sale | Llega | Sale |
| ,, | 1.00 P. M | ,, | 8.00 A. M | México (S. Lázaro) | 4.45 | ,, | 9.40 | ,, |
| 3.15 | 3.50 | 8.35 | 8.50 | REYES | 4.00 | 4.10 | 8.50 | 9.05 |
| 4.05 | 4.15 | 9.05 | 9.10 | AYOTLA | 3.40 | 3.45 | 8.20 | 8.35 |
| 4.30 | 4.45 | 9.25 | 9.35 | COMPAÑIA | 3.10 | 3.25 | 7.50 | 8.05 |
| 5.30 | 5.45 | 10.20 | 10.30 | TENANGO | 2.25 | 2.40 | 7.15 | 7.30 |
| 6.10 | 6.30 | 10.55 | 11.10 | AMECAMECA | 1.40 | 1.55 | 6.40 | 6.55 |
| 7.00 | ,, | 11.40 | 12.30 | OZUMBA | 12.00 | 1.00 | ,, | 6.00 |
| ,, | ,, | 1.35 | 1.40 | NEPANTLA | 10.00 | 10.15 | ,, | ,, |
| ,, | ,, | 2.45 | 2.55 | YECAPIXTLA | 8.20 | 8.30 | ,, | ,, |
| ,, | ,, | 3.30 | 3.45 | CUAUTLA | 7.20 | 7.35 | ,, | ,, |
| ,, | ,, | 4.50 | ,, | YAUTEPEC | ,, | 6.00 A. M | ,, | A.M. |
| | | P.M. | | | | | | |

### LINEA DE IROLO.

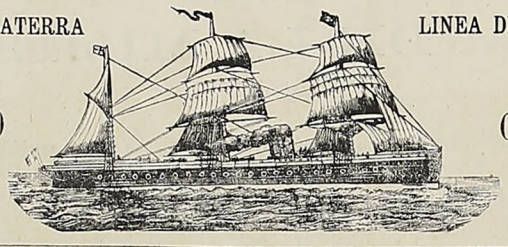
| Tren de Pulque de México á la Luz | | Tren Mixto de México á Calpulalpam | | ESTACIONES. | Tren Mixto de Calpulalpam á México | | Tren de Pulque de la Luz á México | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Llega | Sale | Llega | Sale | | Llega | Sale | Llega | Sale |
| ,, | 8.00 A.M | ,, | 6.30 A M | México (S. Lázaro) | 5.10 | ,, | 10.20 | ,, |
| .35 | 8.45 | 7.00 | 7.05 | REYES | 4.35 | 4.40 | 9.20 | 9.35 |
| 9.30 | 9.45 | 7.45 | 8.00 | TEXCOCO | 3.40 | 3.55 | 8.15 | 8.30 |
| 10.05 | 10.10 | 8.20 | 8.25 | TEPETLAXTOC | 3.15 | 3.20 | 7.45 | 7.55 |
| 10.45 | 10.50 | 8.55 | 9.00 | SAN ANTONIO | 2.40 | 2.45 | 7.00 | 7.05 |
| 11.10 | 11.20 | 9.20 | 9.30 | METEPEC | 2.10 | 2.20 | 6.15 | 6.30 |
| 11.40 | 11.50 | 9.50 | 9.55 | OTUMBA | 1.50 | 1.55 | 5.45 | 5.55 |
| 12.00 | 12.10 | 10.05 | 10.10 | SOAPAYUCA | 1.35 | 1.40 | 5.20 | 5.30 |
| 12.45 | 1.00 | 10.40 | 10.50 | IROLO | 12.55 | 1.05 | 4.20 | 4.35 |
| 1.20 | 1.35 | 11.05 | 11.20 | SAN LORENZO | 12.30 | 12.40 | 3.45 | 4.00 |
| 2.00 | ,, | 11.35 | ,, | CALPULALPAM | ,, | 12.15 | ,, | 3.00 |
| 3.00 | ,, | ,, | ,, | LA LUZ | ,, | ,, | ,, | 2.00 |
| P.M. | P.M. | P.M. | P.M. | | P.M. | P.M. | P.M. | P.M. |

NOTA.—El tren Mixto, línea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga. El tren de Pulque lleva hasta Texcoco coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la Estacion "Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre de 1884.—*D. de Peon*, Superintente General.—**Precios de pasaje.**—*Línea de Morelos.*—México á Yautepec, 1ª clase, $ 3.72; 2ª clase, $ 1.61.—*Línea de Irolo.*—México á Calpulalpam, 1ª clase, $ 1.87; 2ª clase, $ 0.87.

# ANUNCIOS

## COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS NUM. 10 — MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS NUM. 10 — MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

**Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.**

**AGENCIAS:**

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Baring Bros & Cª | Lóndres. | Ed. Santos & Cª | Paris. | Martin de Carricarte | Coruña. | Santa Cruz de Oviedo & Cª | Progreso. |
| " " " | Liverpool. | Angel del Valle | Santander. | Ghirlanda Hermanos | Sta. Cruz de Tenerife. | Forstall, Clayton & Cª | New Orleans. |
| H. Genestal & Delzons | Havre. | Angel Palacio | Bilbao. | J. M. Avendaño & Cª | Habana. | O. A. Martinez & Cª | Veracruz. |

Velasco y Compañía ..... Gijon.

**PASAJE.**—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje; los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio vinieseu.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10**, y á los **Agentes**.

---

LITOGRAFÍA
DE
EMILIO MOREAU Y HERMANO
Calle de Tarasquillo Núm. 6
MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—**Especialidad** en trabajos de **Cromo-litografía** y en **Ilustraciones para periódicos**, por el procedimiento de **Fotolitografía**.—**Reproducciones de todas clases.**

---

## A la CIUDAD de MEXICO.

TIENDA Y Almacen de Abarrotes

VENTAS POR Mayor y Menor

**Esquina de la Segunda de San Francisco y Coliseo.**

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

☞ SE GARANTIZA POR LA CASA LA LEGITIMIDAD DE LAS MERCANCIAS ☜

*Francisco Zepeda.*

---

## LA CONFECCION.

SEGUNDA CALLE DE LA MONTERILLA NUMEROS 10 Y 11.
MEXICO.
E. MORALES Y COMPAÑIA.

**ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.**

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule, Paraguitas, Bastones, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

☞ EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.
EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA. ☜

---

## MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

HISTORIA GENERAL
DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL, POLITICO, RELIGIOSO, MILITAR, ARTISTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO
DE MEXICO,
DESDE LA EDAD MAS REMOTA HASTA LA EPOCA ACTUAL.

Obra única en su género imparcial y concienzudamente escrita por una reunion de distinguidos literatos mexicanos.

**OBRA DE INUSITADO LUJO.**

La obra más monumental de todas las publicadas hasta el presente. Adornarán este monumento histórico, científico, artístico y literario de México, un considerable número de magníficas cromolitografías, láminas de gran tamaño y grabados intercalados, representando sucesos históricos, hechos de armas, objetos de arte, vistas, trajes, monumentos, planos, ciudades, retratos, movilarios, autógrafos, numismática, grandes cuadros de pintores mexicanos, y todo cuanto pueda contribuir á dar idea cabal del adelanto y cultura de la nacion mexicana.

Ya han salido los cuarenta primeros cuadernos.

*J. Ballescá y Comp.*

---

## LA PALESTINA

GRAN ALMACEN Y TIENDA DE ROPA

IMPORTACION DIRECTA DE EFECTOS DE LUJO Y CORRIENTES.

COMPLETO SURTIDO DE EFECTOS DEL PAÍS.

**Depósito de los Tegidos de lana de la fábrica de San Felipe en Gogorron.**

**San Luis Potosí** (MÉXICO)

*Muriedas y Comp.*

---

## IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

DE E. DUBLAN Y COMPAÑIA

SEGUNDA CALLE de PLATEROS Nº 3

MEXICO.

En esta casa, montada á la altura de las mejores de su género en el país, y que cuenta con un gran número de prensas movidas por vapor, se desempeñan toda clase de trabajos de Tipografía y Litografía, ya sean

**Libros, Esquelas, Tarjetas,**
**Folletos, Periódicos, Brevetes,**
**Estados, Libranzas, etc., etc.**

---

## LA MEXICANA

SEGUNDA CALLE DE HIDALGO NUM. 9.
**SAN LUIS POTOSÍ.**

**J. LORENZO CAMPOS.**

Importacion directa de Europa.—Gran surtido de Efectos de Sombrerería.
Sombreros para Hombres, Señoras y Niños.

Por Mayor y Menor.

LA EXACTITUD Y LA BUENA FE SERÁN SIEMPRE LA NORMA DE LA CASA.

---

## Á LAS ÚLTIMAS MODAS

DE

EUFEMIA MOULAT

NUM. 15.—AVENIDA DEL CINCO DE MAYO.—NUM. 15.

**SE HACEN VESTIDOS,**

ABRIGOS DE CALLE Y TEATRO, TRAJES PARA NIÑOS

Y CUANTO SE DESEA

**A PRECIOS MODICOS.**

---

## HOTEL

DU

## CAFÉ ANGLAIS

**RESTAURANT.**

CHAMBRES ET APPARTEMENTS DE LUXE.

**EXCELLENT SERVICE.**

COLISEO NUM. 8.
MÉXICO.

LOUIS GATILLON.
PROPRIÉTAIRE.

---

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Album de la Mujer, hace toda clase de impresiones y de encuadernaciones. Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.—Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs id.—*Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.—Los Ceros.—Galería de contemporáneos.—Un volúmen con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.

Registrado como artículo de segunda clase.